



ENSAYO SOBRE:

**“EL PROCESO DE MEJORA Y EL
CAMBIO ESCOLAR”**



ALUMNA: María José Solórzano Oloarte.

FACILITADORA: Alma Rosa Alvarado Pascacio.

MATERIA: Innovación Educativa.

GRADO: 6^{TO} Cuatrimestre.

CARRERA: Ciencias de la Educación.

FECHA: 01/08/2020

EL PROCESO DE MEJORA Y EL CAMBIO ESCOLAR

Los planes de mejora son una propuesta que trata de impulsar en los centros educativos los procesos de cambio dirigidos entre otros retos a mejorar la satisfacción de la comunidad educativa; es decir son planificaciones dirigidas a la mejora de una organización. “Estos han sido un importante paso innovador en los centros educativos, pues han producido destacados avances en aspectos concretos de creencias, actitudes, satisfacción, mejora del clima de los centros, introducción de la necesidad de una cultura de calidad, potencian y encauzan el liderazgo de los directivos, implican al profesorado en el cambio y fomentan la necesidad de hacer mejor el trabajo diario”. Esto implica la transformación de la organización de las escuelas para conseguir más calidad y el mejoramiento del logro académico. Se entiende que modificando las estructuras escolares se cambian también las prácticas de enseñanza y se mejoran los niveles de aprendizaje. Incluye un modelo de transformación sistémica: se mantiene el centro como foco de cambio, pero se priorizan tanto las transformaciones dirigidas a la enseñanza-aprendizaje, como las dirigidas a la gestión y organización. Estas transformaciones traen consigo cambios e innovaciones y en nuestras escuelas estas originan en algunos casos resistencia, de ahí la importancia de saber cómo promoverlos y cómo disminuir las resistencias. Hay que promoverlos como desafíos, como oportunidades de mejora y vencer y debilitar las resistencias.

Por otro lado, es importante señalar que hoy por hoy se quiere una “buena escuela” para ello es interesante tener en cuenta no solo la eficacia escolar; es decir los resultados como el factor que marca las diferencias en los centros educativos sino también la mejora escolar enfocada en los procesos, en los compromisos internos, en la expresión de un cambio llevado a cabo mediante un proceso sistemático, planificado, continuo en el que la escuela va modificando sus procesos de enseñanza- aprendizaje, su organización y cultura con el fin de alcanzar sus metas. Ambas corrientes deben considerarse convergentes. Actualmente, la mejora de la escuela, centrada en la consideración del centro educativo como contexto de acción, no se considera suficiente si no va acompañada de eficacia. Un factor necesario para lograr la mejora de la escuela es la participación de todos los miembros de la comunidad educativa; es decir directivos, docentes, estudiantes y padres de familia, pues es la escuela la que tiene que ser protagonista del cambio, sus condiciones internas son fundamentales para efectuar el cambio, así mismo este debe conducir a niveles de actuación, a diseñar estrategias de implementación integradas y debe existir la tendencia a la institucionalización que convierta el cambio en parte integral del

comportamiento natural de los docentes. El cambio debe estar estructurado en diferentes fases: iniciación, desarrollo e institucionalización.

Determinar estrategias de mejora. Es importante pensar no solo en acciones concretas, sino también en estrategias de mejora que acompañen el desarrollo de las actividades y faciliten la consecución de los objetivos. Las estrategias de mejora que, por lo general, promueven el éxito de un proceso de cambio son: favorecer una cultura general de mejora, promover espacios de formación continua para el profesorado, distribuir roles y funciones de liderazgo, contar con apoyo externo y la participación de las familias y los alumnos. (Murillo, 2004).

LA IMPORTANCIA DE LOS PLANES DE MEJORA EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA ESCUELA.

Manteniendo lo positivo sin dejar de responder a la innovación. Es importante que los cambios no solo se centren en lo administrativo, en lo físico, en lo financiero sino también por supuesto en el aula, en el Curriculum en la metodología y en los procesos evaluativos. El éxito de la mejora implica adaptar cambios externos a propósitos internos. El centro debe ser quien elabore, diseñe y sobre todo desarrolle su proyecto y no un simple espectador de lo que le imponen, así como debe basarse en la institución educativa como unidad y en el docente como el eje del proceso de cambio. Las innovaciones deben empezar dentro del aula, pero incidir luego en todos los niveles de la organización. Es necesario que las acciones vinculadas a los planes de mejora sean consensuadas antes de iniciarse, mantener informados del desarrollo de las mismas a todos los implicados y evaluar periódicamente el nivel de satisfacción conseguido. Por otra parte, cabe anotar que para lograr la mejora del centro educativo es necesario que este desarrolle proyectos de trabajo conjuntos, programas integrados y compartidos de desarrollo, como por ejemplo el modelo de las organizaciones que aprenden, las comunidades de aprendizaje, donde se intercambien ideas, conocimientos, experiencias, se desarrollen autoevaluaciones, auto revisiones adquiriendo nuevas competencias que capaciten para procesar la información, corregir errores y resolver problemas de forma creativa, transformadora, dando lugar así a un proceso de aprendizaje y de desarrollo profesional colectivo. Finalmente, es interesante señalar que si soñamos con el mejoramiento de nuestras escuelas es importante que los planes de mejoramiento se basen en la realidad institucional y respondan a las necesidades

de la escuela, así mismo se deben vencer una serie de obstáculos que bloquean los planes de mejora tales como: la rutina de las prácticas profesionales, la descoordinación de los profesionales, la burocratización de los cambios, la supervisión temerosa, la dirección gerencialista, la centralización excesiva, la masificación de alumnos, la desmotivación del profesorado, el cierre personal, institucional y estratégico. Debemos estar abiertos a la crítica, a lo nuevo, al aprendizaje y a la mejora, siendo personas comprometidas, participativas, protagonistas, líderes con capacidad de decisión, con propósitos comunes y con deseo de esforzarnos para alcanzar las metas respondiendo a las demandas del entorno.

Por ello, es importante no olvidar el carácter instrumental de esta fase. Su objetivo es encontrar las áreas de mejora que deban ser transformadas. Por tanto, el tiempo y esfuerzo que se le dedique dependerá del centro y su situación. En ocasiones, es importante llevar a cabo un largo proceso de recogida de datos y de sistematización de los mismos; pero, en otras, con una simple dinámica bastará. Si antes decíamos que sin evaluación no puede haber mejora, ahora también hay que recordar que una evaluación extremadamente extensa podría acabar siendo un antídoto para el cambio. (Bolívar, 2002).

Lo anterior resalta, el valor de las acciones y de los sujetos quienes las realizan para entender a la gestión como un proceso social complejo y así lograr un posible cambio en la calidad educativa de acuerdo al contexto nacional de nuestro país las necesidades que requiere el individuo.

Lograr procesos de mejora aprendizaje exitoso es complicado, sobre todo debido a los múltiples obstáculos que se enfrentan, por los niveles y ritmos de aprendizaje de los alumnos y a la manera de enseñar de los docentes. En el caso de la enseñanza de Historia suele ser un poco monótono si se carecen de buenas estrategias didácticas para crear en los alumnos el gusto por la asignatura. La reforma educativa va encaminada a mejorar la calidad adaptándose a los planes y programas de estudio a las necesidades reales y modernizando los métodos y 82 procedimientos de enseñanza.